

# El Cambio Climático

El cambio climático se ha hecho más perceptible en los últimos años. Efectos como el aumento de las temperaturas, la disminución de las precipitaciones en latitudes subtropicales, la reducción de los suministros de agua, la desertificación, los incendios forestales y, por otro lado, el aumento del nivel del mar, el aumento de las precipitaciones en altitudes altas, inundaciones, así como los cambios en las pautas de las corrientes fluviales, etc., afectan sobre todo a la agricultura y a los agricultores que tratan de sacar adelante sus cosechas en estas situaciones para poder sobrevivir.

Según el Foro Humanitario Mundial, cada año unas 325 millones de personas sufren de forma directa los efectos sociales y económicos provocados por el cambio climático. Los estudios indican que este número se duplicará en un espacio de 20 años. Lamentablemente, los más afectados por este problema mundial son los más vulnerables. "Las poblaciones más expuestas a las repercusiones del cambio climático son las que viven en los países menos adelantados y en los estados insulares", confirman desde Fairtrade, un sistema de certificación ética ligado al movimiento de Comercio Justo.

Los científicos señalan que el cambio climático está teniendo impacto en las temporadas de huracanes y ciclones, por lo que tormentas más intensas tienen lugar con mayor frecuencia. Según las proyecciones del Panel Intergubernamental sobre cambio climático (IPCC), las precipitaciones aumentarán en el siglo XXI en algunas zonas del planeta -sobre todo en las latitudes más altas- y descenderán en otras, como por ejemplo al sur de África o al noreste de Brasil, donde contarán con "menos recursos hídricos por el cambio climático". Las proyecciones indican, además, que el número de desastres relacionados con el tiempo se triplicará para el 2030. (ver: The Anatomy of a Silent Crisis - Human Impact Report: Climate Change, Global Humanitarian Forum, Ginebra, 2009, p. 13).

## ¿Cómo afecta el cambio climático al café?

La industria del café, como la mayoría de las industrias dependientes de productos agrícolas, ha empezado ya a sufrir estos efectos del cambio climático. Los cafetos son arbustos muy sensibles y se ven especialmente afectados por las alteraciones en la temperatura y las precipitaciones, las cuales tienen un impacto directo en los procesos fisiológicos de la planta de café, y consecuentemente en la calidad y cantidad final de la cosecha.

Diversos estudios científicos aseguran que, en los últimos 25 años, la temperatura en algunas zonas cafetaleras de América Latina se ha incrementado en 0,5 grados centígrados, "cinco veces más que en los 25 años anteriores", puntualiza el experto Peter Baker, coordinador de desarrollo de proyectos de CABI, una organización inglesa especialista en agricultura. Este incremento de la temperatura, provoca la aceleración del proceso de maduración del grano, lo que conlleva una pérdida de calidad. Esta circunstancia unida a fenómenos como el "Niño" y la "Niña", están provocando una merma en las producciones, sobre todo en países productores de cafés arábicas como los centroamericanos o Colombia.

En este último país, por ejemplo, las lluvias torrenciales que se registraron en las principales zonas productoras en 2011, han tenido como consecuencia la menor cosecha de café de los últimos 30 años, 7,8 millones de sacos de 60 kilos. Para hacer frente a esta situación y en previsión a nuevos fenómenos, han iniciado un programa de renovación de cafetos con nuevas variedades resistente al cambio climático. El gerente de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Luís Genaro Muñoz, ha asegurado que este proyecto comenzará a dar resultados en unos cuatro años. "En 2011, ya sustituimos 117.000 hectáreas de cafetos, una cifra ejemplar en este tipo de acciones. Si mantenemos el ritmo, renovando un poco más de 100.000 hectáreas anuales, pensamos que lograremos cambiar la estructura productiva del país y



*Campos de cultivo de té Fairtrade en Kenia. El cambio climático afecta sobre todo a los agricultores de productos de primera calidad y a las plantas muy sensibles a las condiciones climatológicas, como el café, las plantas del té o los campos de arroz.*

en cuatro años, más o menos, tendríamos el 90% de los cafetales de Colombia sembrados técnicamente en variedades regionales mejor adaptadas al cambio climático, al exceso de humedad", ha afirmado Muñoz.

Adicionalmente a este proyecto, en el Centro Nacional de Investigaciones de Café (CeniCafé) de este país, trabajan, también, en el mapa genético del café arábica para desarrollar variedades resistentes a la roya, un hongo que ha ganado fortaleza desde que hace tres años se iniciaran las lluvias torrenciales de la Niña. Actualmente ya han dado con 8 variedades que resistirían y que se han empezado a repartir entre las cooperativas para que sustituyan a otros cafetos más vulnerables.

El país cuenta en la actualidad con 917.000 hectáreas cultivadas con café y busca incrementar el área a un millón de hectáreas en su propósito de alcanzar una producción anual de más de 17 millones de sacos, dependiendo de las condiciones del mercado.

Brasil, el principal productor de café del mundo, no es ajeno a las consecuencias del cambio climático y ya se han detectado en su territorio problemas con la floración derivados de las temperaturas altas y el déficit de agua, dos circunstancias, además, proclives a favorecer, también, la proliferación de ciertas plagas y enfermedades, además de facilitar su dispersión a otras regiones.

Además de Colombia y Brasil, otros países como Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México, República Dominicana y Perú han visto como las nuevas condiciones climáticas han reducido su producción. Como gran elemento común entre estos orígenes destaca el cultivo de variedades arábicas, las más vulnerables al

---

cambio climático. Es por ello que muchos expertos advierten sobre la posibilidad que algunos de estos países vayan sustituyendo progresivamente sus cafetos por variedades robustas, con las consecuencias sobre la producción y calidad que esto puede significar.

En este sentido, y en referencia directa a los cafés especiales, Jeremy Haggard, del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE asegura en su trabajo, "Cambio climático: los cambios actuales e impactos previstos sobre la caficultura" que si la temperatura se incrementa en 3° C hasta final del siglo, el área de cultivo para este tipo de cafés se verá altamente disminuida. Del mismo modo, advierte, que el límite inferior de las zonas cafetaleras subirá entre 3 y 6 m por año, mientras que augura más competencia entre caficultores, a causa de condicionantes como la falta de agua de riego en algunas zonas, la aparición de más plagas en otras o por el incremento de la erosión de los terrenos, en general.



Fotos cedidas por Fairtrade

*Cultivo de café Fairtrade en Uganda. Las cerezas de este cafeto muestran otro de los efectos del cambio climático sobre las plantas, su nivel de madurez varía mucho más que antes, como nos explica el trabajador Borunsya Agenina, de Ankole Coffee Producers*

Estos problemas, en diferentes grados y maneras se están produciendo en el resto de países productores de café de todo el mundo.

### ¿Qué hacer?

La solución no es fácil, pero existen mecanismos no solo para minimizar las consecuencias actuales del cambio climático sobre el

café, sino también, y más importante, para no incrementarlas.

Las propuestas llegan desde el mundo científico, técnico y la cooperación internacional que ha focalizado en este tema grandes esfuerzos, ya que unas buenas prácticas en este sentido no sólo contribuyen a dar solución a medio y largo plazo a los retos del cambio

# Café y medio ambiente

climático, sino que resultan excelentes herramientas para mejorar otros aspectos relacionados con la sostenibilidad del café.

Fairtrade, por ejemplo, apoya y promueve estos objetivos, mediante la adhesión a los criterios ambientales (requisitos mínimos), que todos los productores deben cumplir. Esto es, "se pide a los caficultores que cumplan con los requisitos de progreso, los cuales refuerzan las prácticas agrícolas sostenibles. Por ejemplo, se les anima a adoptar, con el tiempo, procesos de producción ecológica sujeta a las condiciones locales. Estas inversiones se ven favorecidas por el Premium Fairtrade, la cantidad adicional al precio de venta que, en el caso del café, reciben los caficultores por cada libra producida y vendida en condiciones Fairtrade: no sembrar en áreas de bosque virgen, conservar las zonas de protección cerca de cuerpos de agua, mantener y mejorar la fertilidad y la estructura del suelo, implementar técnicas adecuadas para la gestión de residuos (reducción, reutilización, reciclaje y compostaje de residuos), minimizar el uso de la energía (especialmente la energía de los recursos no renovables), etc. y vender el café bajo criterios de Comercio Justo", explican desde esta organización.

El Premium se invierte en proyectos sociales y de producción. En algunos casos, los productores han utilizado este fondo para diferentes objetivos, tales como la plantación de árboles para evitar la erosión del suelo o para contrarrestar las temperaturas más altas, la construcción de represas para almacenar el agua, la inversión en métodos que permiten ahorrar agua, etc., entre otras iniciativas.



En este mismo sentido de propuestas y acciones a favor de soluciones al cambio climático, el investigador del CATIE, Jeremy Haggar, advierte de la necesidad urgente de instalación de estaciones meteorológicas en las zonas cafetaleras que faciliten el monitoreo del clima, en aras de predecir posibles incidentes. Y es que como explicó un técnico de CECOCAFEN -Central de Cooperativas del Norte de Nicaragua- en la III Conferencia Internacional de Café (OIC) celebrada en Guatemala el año 2010, usando predicciones sobre los cambios en el clima es posible mejorar la producción. Como muestra, puso el ejemplo de una experiencia del 2007, cuando en el mes de febrero advirtieron a los productores de su zona que no podaran los árboles que proporcionan sombra a los cafetos. Las lluvias desde entonces han sido cada vez más frecuentes, pero gracias a la advertencia, los cafetos han permanecido resguardados del agua.

Otras propuestas realizadas desde el ámbito de la investigación, ya se han puesto en marcha, como es la del desarrollo de nuevas variedades de cafeto más resistentes al cambio climático, de la que ya hemos hecho referencia de su progresiva introducción en países como Colombia. Más allá de este país y a nivel general, entidades como el CIRAD, Promecafe o el CATIE, trabajan en propuestas como la de injertos de arábica sobre raíces de robusta para asegurar un sistema radicular más vigoroso; o de nuevos híbridos entre variedades tradicionales y etíopes; o la búsqueda de sistemas que permitan el riego por goteo en zonas de poca accesibilidad.

Desde el ámbito empresarial una iniciativa que también se ha puesto en marcha en los últimos tiempos para intentar luchar contra el cambio climático es la creación de etiquetas sobre carbono, que transmiten información sobre la huella de carbono de los productos.

En algunos países este etiquetado se está desvelando como una herramienta de diferenciación de mercado para los distribuidores, y a muchos proveedores se les pide que midan las emisiones producidas durante la producción, el procesamiento, almacenaje, transporte e incluso reciclaje.

Llegados a este punto y más allá de lo expuesto en este artículo sobre el cambio climático, en cuanto al café en origen se refiere, las empresas exportadoras, las torrefactoras e incluso los consumidores, tienen incidencia y responsabilidad directa en la salvaguarda de las condiciones climáticas naturales. En un próximo reportaje abordaremos este tema, e investigaremos que está haciendo la industria cafetera de los países consumidores para contribuir en la lucha contra el cambio climático.

**Susanna Cuadras**

Fuentes: Fairtrade, Reuters, RT, Jeremy Haggar, CATIE



*Una medida de adaptación al cambio climático de la Cooperativa Fairtrade "Ankole Coffee Producers" de Uganda. Estas trincheras ayudan a evitar la erosión del suelo.*